Visión | **Nuestra familia está bajo promesa.**

Génesis 17:7 *Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.*

Cuando Dios llamó a Abraham no solo era para bendecirlo a él y hasta allí llegaba la bendición, sino que Dios le dio promesas para toda su descendencia.

Hay un pacto de Dios para ti y para tu descendencia después de ti. Tu familia está bajo promesa. Dios guarda su pacto y su misericordia, el no quebranta su palabra. Dios cumple su pacto con nosotros y nuestra familia; él cumple sus promesas. Dios ha establecido un pacto contigo y tu descendencia; él te quiere bendecir a ti y tus hijos después de ti.

La familia es importante para Dios; si él te bendice a ti, también toda tu familia es bendita.

La bendición es para toda la familia. Génesis 12:2,3 *2Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

Cuando Dios le dice a Abraham que haría una nación grande y lo bendeciría, y engrandecería su nombre, está refiriéndose a él y a su descendencia. Está dándole garantía de que su promesa es para él y toda su familia. Tú y tu familia serán bendición a otras familias. Él nos bendecirá, él nos engrandecerá, y seremos bendición.

Nuestra familia poseerá las puertas de sus enemigos. Génesis 22:17 *de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.*

Ya la bendición de Dios está sobre ti y tu familia. Estamos bajo promesa. Nuestra familia poseerá las puertas del enemigo. En otras palabras, siempre vencerán a sus enemigos; ellos conquistarán sus milagros, sus bendiciones, y derrotarán a sus enemigos que quieren venir contra ellos.

Dios le da la victoria a tu familia, nada podrá contra ella.

Por cuanto obedeciste. Genesis 22:18 *En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.*

Nuestra familia será bendición en la tierra. Dios está interesado en nuestra casa, en cada miembro de nuestra familia, para bendecirlos, solo pide nuestra fe y obediencia.

Hay que quitar lo que estorba en tu familia. Génesis 35:2,3 *Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos. 3Y levantémonos, y subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo en el camino que he andado.*

Jacob dijo a su familia lo que había que hacer para que fuera bendecida. Al igual que Jacob, nosotros también debemos asegurarnos de que nuestra familia alcance las bendiciones del reino de los cielos.

Cada uno de nosotros es sacerdote en la familia y es nuestra responsabilidad velar por ella, ya que depende espiritualmente de nosotros.

Hay que quitar los dioses ajenos. Jacob le dijo a su familia y a los que con él estaban, que quitaran los dioses ajenos. Si hay dioses ajenos, las bendiciones no llegarán. Hay que quitar los gritos, el enojo, el pleito, la contienda, la descensión, los celos, la amargura, el adulterio, la fornicación, y todo aquello que trae distanciamientos y relaciones rotas. Hay que quitar lo que no agrada a Dios.

Limpiaos. Jacob mandó a su familia a que se limpiara. Hay que arrepentirse, apartarse de todo lo malo, y dar frutos dignos de arrepentimiento. Pedir perdón, reconciliarse, para que la sangre de Cristo nos limpie, y Dios traiga restauración y haga nuevas todas las cosas en nuestra familia.

Mudaos vuestros vestidos. Jacob manda a su familia a que mudara sus vestidos. Hay que despojarse del mal carácter, quitar esa forma de ser, de hablar, que afecta a los demás miembros de la familia. Debemos ponernos vestiduras de justicia, y verdad; vestirnos como hijos de Dios, y debemos seguir los lineamientos de la palabra.

Toda la familia debe levantarse y subir. Génesis 35:3 *Y levantémonos, y subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo en el camino que he andado.*

Jacob manda a toda su familia a levantarse. Hay que levantarse, no debemos quedarnos derrotados, ni tarados ahí por el ataque del enemigo, sino levantémonos a luchar por los nuestros; conquistemos el milagro en nuestra familia.

Jacob manda a toda la familia a subir. Hay que subir a orar, y buscar el rostro de Dios; debemos mirar hacia arriba y buscar el socorro en la presencia de Dios; subamos a ayunar, subamos a clamar por nuestra familia. “Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová que hizo los cielos y la tierra.” cuando hay problemas, o situaciones difíciles en la familia, hay que subir a la presencia de Dios.

Hay que hacer altar a Dios. Hagamos altar, vida devocional, hagamos adoración al Dios que nos libra de angustia, hagamos altar al que está con nosotros todos los días. Hacer altar a Dios traerá protección a cada miembro de la familia; hará un cerco de misericordia paras que el diablo nos los toque; preservará nuestro hogar.

Y nuestra familia será bendecida, nuestra familia gozará de todas las promesas de Dios.

Mensaje | La creación de la familia.

Lectura Génesis 1:26-28 "*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra."*

Aprender Génesis 1:28 *Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra."*

Dios decidió hacer al hombre. Génesis 1:26 "*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.*

En el principio creó Dios todo lo que existe. Cada día de la creación Dios vio que todo lo que había creado era bueno. Pero cuando él decidió hacer al hombre, él dijo: hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza; fue la creación donde el vio que todo lo que había creado era en gran manera bueno. **Genesis 1:31** *Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.*

Dios dijo: no es bueno que el hombre esté solo. Génesis 2:18 *Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.*

Dios quería una ayuda para el hombre; el hombre necesitaba una compañera, alguien a quien amar y con quien compartir. No es bueno que el hombre esté solo.

La ayuda idónea. Genesis 2:21-3 "*Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.*

Adán entendió que la mujer que Dios le dio era hueso de su hueso y carne de su carne. El entendió que tenía que cuidarla y atenderla; él entendió que caminaría con ella hasta que la muerte los separe. Entendió que iba a formar una familia con esa mujer.

Para formar una familia. Génesis 2:24 *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne."*

<u>Dejará el hombre a su padre y a su madre.</u> El hombre que quiere formar una familia sale de la casa de sus padres; ahora le toca a él empezar una familia, y sacarla adelante.

<u>Se unirá a su mujer, y serán una sola carne.</u> La bendición de Dios estará en la unión del hombre y la mujer. "*Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne".* Se amarán, cuidarán, protegerán, y se respetarán

el uno al otro; son una sola carne. **Efesios 5:29,30** *Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos*.

La familia empieza con la unión del hombre y la mujer. Génesis 1:27 *Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*

Al crearlos varón y hembra, es con el propósito de que el hombre y la mujer formen una familia. Con el hombre creado a su imagen empieza la primera familia.

Y bendijo Dios a la familia. Génesis 1:28 *Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra*

La bendición de Dios es sobre todas las familias de la tierra. La bendición de Dios es para que haya amor, comunicación, unidad, armonía en la familia. La bendición del Señor es para que en toda familia pueda haber una buena relación; para que todos los miembros se respeten y se cuiden entre sí.

La bendición de Dios está en cada familia, para que todos los miembros se sientan protegidos, amparados y seguros dentro de su hogar.

Y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos. El sistema del mundo está inquieto por el crecimiento de la población mundial, pero este crecimiento y multiplicación seguirá dándose porque fue la orden de Dios. Él le dijo a la tierra que produjera hierba verde; y la tierra sigue produciendo hierba verde. El sol, la luna y las estrellas obedecen al mandato de Dios; la creación está sujeta a la palabra que Dios les dio en el principio. Al hombre y a la mujer les dio la orden de que se unan para que tengan hijos, y sus hijos tengan hijos, igualmente los hijos de los hijos. Él los mandó a que se multiplicaran; los mandó a llenar la tierra.

Debemos amar y cuidar la familia que el Señor nos dio. El diablo no quiere a la familia, quiere destruirla, arruinar los matrimonios, los hogares; quiere que haya pleitos, discordia, celos, envidia, adulterio, fornicación. Pero Dios quiere la unidad, la armonía y que haya buena relación en la familia. Dios los bendijo.

Tenemos la bendición de Dios; él ya nos bendijo. Es nuestro deber velar por que el propósito de Dios se cumpla en nuestra familia. ¿Cómo será posible esto? Orando y ayunando por ella, enseñándole la palabra, instruyendo en el camino del Señor a cada uno de los hijos. No debemos permitir que el enemigo ponga sus manos en nuestra familia. Cuidemos, defendamos, y demos protección a nuestra familia.